

# PALABRA DEL DÍA



“No moriré, sino que viviré, y contaré las obras de JAH.”

**Salmo 118: 17**

¡Esta es una hermosa certeza!  
Sin duda estaba basada en  
una promesa, susurrada  
interiormente en el corazón del  
Salmista, a la que se aferró y  
que disfrutó.

¿Es mi caso semejante al de David? ¿Estoy deprimido porque el enemigo me insulta? ¿Multitudes están en contra mía, y sólo unos cuantos de mi lado?

¿Me pide la incredulidad que me acueste y muera en la desesperación, como un hombre derrotado y deshonrado? ¿Mis enemigos comienzan a cavar mi tumba?

¿Qué pasará entonces?

¿Cederé al susurro del miedo, y renunciaré a la batalla, y con ello renunciaré a toda esperanza? Lejos esté de eso.

Hay vida en mí todavía:

“No moriré.” El vigor retornará y quitará mi debilidad: “viviré”.

El Señor vive y yo también viviré.  
Mi boca será abierta otra vez:  
“Contaré las obras de JAH.”  
Sí, y hablaré de la tribulación  
presente como de otro caso de  
la fidelidad que obra maravillas  
y del amor del Señor mi Dios.

Aquellos que quieren tomar mis medidas para hacer mi féretro harían mejor en esperar un poco; pues “Me castigó gravemente JAH, mas no me entregó a la muerte.”

¡Gloria sea dada a Su nombre  
por siempre! Yo soy inmortal  
hasta que mi obra sea  
completada. Mientras el Señor  
no lo quiera ninguna bóveda  
podrá encerrarme.